

# ATLÁNTICO SUR. EL DERECHO INTERNACIONAL, LAS RELACIONES CÍVICO-MILITARES Y EL CONFLICTO DEL SIGLO XXI

CARLOS A. FRASCH

## La globalización y su laberinto

Después de una seguidilla de accidentes importantes, lógica si se tiene en cuenta la falta de inversión racional en mantenimiento de sistemas de las FF.AA. de la Nación por más de 20 años, el Estado decidió hacer un aporte mínimo de capital para intentar con ello limitar los riesgos del personal que opera un sistema que ya se ha tornado peligroso y una contradicción en sí mismo; por su misión disuasiva (Ley 23.554 de Defensa Nacional, Artículo 2°) sólo debe ser factor de riesgo para un posible enemigo.

La secuencia prevista en los planes de mantenimiento otorga una probabilidad de empleo seguro de los medios durante un tiempo predeterminado de operación. Una menor inversión disminuirá la secuencia planificada y por ende el nivel de seguridad. El envejecimiento del material infiere negativamente en la ecuación porque hay una relación directa entre los años de uso y las necesidades de mantenimiento. Es más, a partir de cierto tiempo de operación ciertos guarismos de alta seguridad serán inalcanzables independientemente de la inversión que se quiera realizar.

La duración del período de carencia citado puso a la *provisión* constitucional de la Defensa en una situación crítica que se verá agravada con el pasar del tiempo. Ante el aumento descontrolado del barril de petróleo, una situación similar puede afectar a las líneas aéreas comerciales y a los sistemas productores de energía de la Nación.

Pero en el mundo global la base del problema militar no es sólo el material y la inversión. Alexis de Tocqueville, en la *Democracia en América*, ya decía: “[...] cuando el espíritu militar abandona a un pueblo, la carrera militar deja inmediatamente de ser apreciada y los militares caen al rango más bajo de los funcionarios públicos [...]” (1).

El abandono del espíritu militar no fue sólo local. Fukuyama, en el *Fin de la historia*, recomendaba “[...] colgar las espadas y reemplazarlas por ordenadores [...]”. La globalización propuso reemplazar el paradigma militar por el comercial actualizando los dichos de Tocqueville, y en nuestro caso particular se adicionaron al problema incidencias políticas y de relaciones humanas conflictivas contemporáneas.

Siguiendo el esquema global, en la Argentina el concepto de la Defensa Defensiva parece reemplazar al de disuasión de poco tiempo atrás de la Ley 23.554 y fue incorporado al léxico militar nacional. El concepto puede aparecer como intención superlativa o mera redundancia pero trasladado al terreno de la aplicación militar resulta poco consistente. La planificación de la defensa

El Contraalmirante (R) Carlos A. Frasch es Presidente del Centro Naval.

Fue Comandante de Operaciones, 1993-1994; Presidente del Instituto de Ayuda Financiera, 1999-2003.

Participó como experto naval, invitado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, en la confección del Manual de San Remo, sobre el DIH aplicable a los Conflictos Armados en el Mar –1992, Ottawa; 1993, Ginebra y 1994, Livorno.

Es profesor de Análisis Estratégico y Taller Multidisciplinario en la Maestría de Relaciones Internacionales que dicta la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.



BOLETÍN DEL CENTRO NAVAL

Número 818

Septiembre/diciembre de 2007

Recibido: 27.6.2007

(1)  
Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, Fondo de Cult. Económica, México, 1957, pág. 596.

de un Estado debe anteponer un escudo al posible enemigo buscando el enfrentamiento más allá de las fronteras para evitar que las penurias de la guerra alcancen a los ciudadanos.

La historia muestra que desde el fin de las ciudades amuralladas nadie decidió esperar la definición aceptando el bloqueo. Es más, reforzar Malvinas para disuadir el ataque británico en 1982 puede no haber sido la opción más acertada. Sun Tzu decía: *Uno es fuerte cuando logra que el enemigo responda a sus intenciones; uno es débil cuando debe responder a las intenciones del enemigo* (2). Hoy los dictados de la propuesta de Sun Tzu son empleados por empresarios civiles para contener a su competencia.

(2)

Donald G. Krause, Sun Tzu, *The art of War for Executives*, N. Breal, London, 1996, pág. 44.

Por el deterioro en las relaciones cívico-militares en la República ya no se habla de objetivos estratégicos y esa carencia motivadora hace difícil definir escenarios donde eventualmente se puedan desarrollar acciones militares (3). En esos casos, dentro del juego dialéctico del conflicto armado, el escenario militar terminará siempre definido por “el otro”; como le ocurrió a la URSS en Finlandia, a USA y a Francia en Vietnam y Argelia. El tiempo y el cambio a prever en los escenarios, no la voluntad, definen la estrategia.

(3)

Carlos Frasch, *La Sociedad Posmoderna ¿desarme o defensa?*, IPN, Buenos Aires, 1992, pág. 79.

Precisamente, *Proveer a la defensa común* es una acción estratégica, y en un escenario crítico y cambiante como la globalización, las provisiones militares que hacen a las relaciones internacionales deben adoptarse pragmáticamente y con la antelación necesaria para que estén vigentes antes que cualquier alteración en la situación haga inútil una propuesta.

Los analistas estratégicos, incentivados por la situación de posguerra, previeron otro tipo de estructuras para el ciudadano en armas y comenzaron a definir al *soldado democrático*. En *El soldado y el Estado* (1957), Huntington dictó la base para las futuras relaciones cívico-militares, alertando: “[...] las instituciones militares que reflejan solamente los valores sociales pueden ser incapaces de desarrollar efectivamente sus funciones. Por otra parte puede ser imposible nuclear en las sociedades instituciones militares basadas exclusivamente en el imperativo funcional [...]” (4).

(4)

Samuel P. Huntington, *The soldier and the State*, Vintage books, 1957, págs. 2-3.

Bajo ese concepto se establecieron límites sociales para el personal militar democrático, en particular en los países cuyas autoridades de oportunidad creyeron necesario modificar la cultura militar, como consecuencia de enfrentamientos cívico-militares internos o por cambio de la postura política, como Alemania, Sudáfrica y la Argentina.

En Alemania se desarrolló el *Innere Führung*, para la Bundeswehr creada diez años después de finalizada la guerra; en Sudáfrica, el *Ubuntu* siguiendo ese contexto; y en la Argentina se trata hoy de introducir modificaciones en el sistema de educación militar y en los fundamentos de base para su empleo operacional para acercarse a la propuesta.

Mientras el sistema alemán de socialización militar aparece más aplicable a conscriptos que a voluntarios y oficiales de carrera, para Morris Janowitz (*The political education of soldiers*, 1983) es aplicable para todos los cuadros. “[...] *Innere Führung* garantiza al soldado, como ciudadano en uniforme, los mismos derechos civiles que recibe cualquier otro ciudadano, y también le indica su obligación de servir lealmente [...]” (5).

(5)

Mark Malan Lecturer: *Leadership, integration, and civic consciousness...*, 1995.

“[...] Instrumentar estos nuevos paradigmas es difícil. Se combinan temáticas organizacionales, decisiones académicas y pedagógicas acerca de la formación profesional militar —dice la ministra de Defensa Nacional, y acota— [...] un país serio debe considerar sus responsabilidades internacionales desde el punto de vista de la multilateralidad. Los escenarios internacionales en los que la Argentina puede colaborar con el mandato de las Naciones Unidas son cada vez más complicados y combinan la incertidumbre de las variantes con la flexibilidad de las respuestas [...]” (6).

(6)

Nilda Garré, “Educación militar: pasos para la reforma”, *La Nación*, septiembre de 2007.

Tal vez las dificultades aludidas provengan de la percepción por parte del soldado argentino de no estar participando en una tarea que debe ajustar sus deberes y derechos dentro de un sistema democrático republicano sino que sólo encuentra en ese cambio afectación de sus derechos, en particular en el contexto de las leyes que rigen su gestión.

## El derecho internacional humanitario (DIH)

La era global comenzó a vislumbrarse en la Carta de las Naciones Unidas de 1945 que propuso un mundo sin guerra para el futuro. Las Convenciones de Ginebra de 1948 concibieron su tarea para esa postura, dejando un espacio vacío entre las Convenciones de La Haya y los conflictos internos y no declarados con que respondió la humanidad en la segunda mitad del siglo XX. Fue necesario suplir esa carencia y se propuso concebir los Protocolos Adicionales I y II a las Convenciones de 1948.

Asumir ante cualquier posible enfrentamiento que el uso militar quedó descartado es una expresión loable pero sólo de deseo, así lo demostró la historia en su trayecto cuantas veces fue desafiada. Para planificar un despliegue militar, el estratega deberá analizar riesgos y beneficios de la misión asignada para apreciar la situación. Si cuenta con superioridad sólo deberá verificar los costos para determinar si la campaña es rentable. Si el escenario excede sus posibilidades propondrá uno más limitado, geográficamente o en cuanto a los medios de empleo, como fue Malvinas.

Para Clausewitz las batallas se ganaban en el campo militar pero la guerra en el campo de la política. Nunca especificó si su propuesta se mantenía para el conflicto interno en un escenario nacional donde la faz política es más volátil y difícil de definir. Doscientos cincuenta años más tarde los analistas internacionales, abocados a codificar los conflictos internos y no declarados, cayeron en el mismo bache al tratar de diseñar los Protocolos Adicionales citados. Se necesitaron casi 20 años, a partir de la Conferencia de Nueva Delhi de 1957, donde el Comité Internacional de la Cruz Roja propuso el primer borrador de trabajo sobre el tema, para lograr un producto que muchos de sus creadores consideraron incompleto y poco definido por las abismales diferencias conceptuales existentes entre las partes rectoras de la bipolaridad, USA y URSS, que no pudieron ser consensuadas durante la tarea <sup>(7)</sup>.

Sesenta años después de la propuesta de la ONU, con casi 20 millones de muertos en conflictos locales dispersos, el concepto no llegó a conformar paradigma. En 1797, para Kant, el hombre no ilustrado nunca iba a poder alcanzar la paz perpetua; 200 años más tarde, el concepto sigue siendo válido.

(7)  
George Aldrich, Some reflections on 1977 Geneva Protocols, CICR, Geneve, 1984, pág. 129  
Sir.

## La pobreza en la globalización

Este mundo individualista y desencantado preocupa al Papa que emitió su tradicional mensaje pascual *urbi et orbi* haciendo hincapié en los problemas que nos acosan debido a la incidencia de la pobreza en el desarrollo de la sociedad.

“[...] El dolor, el mal, las injusticias, la muerte, especialmente cuando afectan a inocentes –por ejemplo, los niños víctimas de la guerra y el terrorismo, de las enfermedades y el hambre–, ¿no someten nuestra fe a una dura prueba? [...]” —afirmó entre otras cosas el Sumo Pontífice en un mensaje transmitido a 67 países con una audiencia estimada en 1.000 millones de personas.

Benedicto XVI también habló de los “[...] mil rostros de la violencia [...]”, a veces justificada en nombre de la religión, que es provocada por las diferencias abismales entre la sociedad de consumo y la de supervivencia. Cómo, se debe preguntar su Santidad, se puede justificar que un par de zapatillas de tenis de marca, algunas hasta con incrustaciones de oro, cuesten lo mismo que el sustento de una familia indigente para un período vital significativo.

Su propuesta es disminuir los excesos consumistas y transformarlos en apoyo para morigerar las consecuencias violentas del hambre, un flagelo que asola África, y a parte de Asia y de Latinoamérica, y que se hace más preocupante con el pasar del tiempo.

En 1515-16 Sir Thomas More, en *Utopía*, ya presentaba una propuesta como solución a ese

problema, aun cuando el nombre de la obra indicaba lo que en realidad pensaba de su racionalidad. Editada entonces en Bélgica por Erasmo, en pleno Renacimiento, More definió una situación social que puede asombrar por su similitud con la actual donde el dinero puede ser el estándar de todas las cosas:

[...] no puedo pensar que pueda existir una nación feliz ni justamente gobernada; no justamente porque las mejores cosas caerán en manos de los peores hombres; y no feliz porque todas las cosas serán repartidas entre unos pocos [...]” (8).

(8)

Thomas More, Utopía, Dover Pub. Inc, Mineola, New York, 1997, P.24SIPRI Yearbook, 2007.

### El conflicto global

La sede orgánica militar más importante, el Pentágono, también busca esa equiparación pero con una propuesta diferente, menos utópica y como es lógico más forzada. Para sus analistas, la globalización, dentro del espíritu anunciado por Francis Fukuyama en *El Fin de la Historia*, dividió al mundo en dos áreas, la de los países que integran el núcleo global y disfrutan del consumo, y la de los que integran la brecha global y tratan de sobrevivir con lo que pueden obtener con la venta de sus recursos.

El Pentágono no es Wall St. y su problema no es comercial sino militar. Sabe que la situación en un mundo oprimido por la pobreza siempre será crítica y también sabe de la necesidad de mantener un nivel de seguridad adecuado para que los sistemas sigan operando y alcancen el desarrollo previsto en los planes globales. En concreto, debe enfrentar el problema, con tener situaciones críticas y forzar la paz donde sea y como sea.

Para él, el riesgo para la seguridad global lo plantea la brecha, que, según aprecia, está integrada por: 1) Latinoamérica (exceptuados el ABC regional: la Argentina, Brasil y Chile), 2) África (exceptuada Sudáfrica), y 3) el Oriente Medio petrolero (exceptuada Arabia Saudita). El último aporta la necesidad de previsión por riesgo nuclear en el conflicto. El organismo también piensa que dado el desarrollo necesario en armas y el reciente colapso de la otra súper potencia, ningún Estado estará en condiciones de enfrentarlo militarmente antes de 2010 o 2015 (usa como referencia el lapso entre las guerras mundiales del siglo XX) (9).

(9)

Thomas P. M. Barnett, The Pentagon's new map, Penguin group, USA, 2004, pág. 69.

Ínterin, su poder militar sólo podrá desafiarse con enfrentamientos asimétricos de oportunidad, muchas veces escondidos en las diferencias religiosas que hoy preocupan a Benedicto XVI. En este tipo de enfrentamiento es donde caerán siempre los inocentes, mujeres y niños, a los que hace referencia, porque para el terrorismo esos muertos, al igual que los que provoca la pobreza para la globalización, son parte necesaria en una postura donde los ideales y la utilidad están por encima de ese concepto.

La postura global vigente sostiene que aquellos que en este sistema no pueden salir de la brecha es por su falta de capacidad y alto nivel de corrupción. La globalización no prevé ni libertad ni igualdad para quien no posea los recursos necesarios y por ello en las altas esferas no se habla del concepto solidario o fraterno, que es justo donde coinciden las propuestas del Papa de hoy y de Sir Thomas More de 1514.

Menos del 15% de la población global recibe el ingreso necesario para estar en el espacio consumista. Por hambre y carencias mueren 45.000 personas por día, 38.000 de las cuales son niños menores de 5 años. En nuestro país la diferencia entre el decil 10 (10% máximo de ingresos) y el decil 1 (10% mínimo de ingresos) era de 9 veces a comienzos de 1990, de 24 veces en 2000, y hoy supera las 30 veces. Los hombres más ricos del mundo tienen capitales de más de 50.000 millones de dólares. Realidad y no utopía.

Pero el enfrentamiento ideológico no acepta la negociación y las mentes que lo favorecen no pueden aceptar los cambios pragmáticos ni siquiera “el viento de cola” que hoy permite cierto progreso en las sociedades más limitadas.

## Medio Oriente y Latinoamérica

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial el mundo transitó por diferentes etapas: la posguerra, la bipolaridad y la globalización, para llegar al presente donde los valores y contenidos de este esquema global economicista comienzan a mostrar fisuras en la carencia de recursos básicos. Como tantas veces en la historia, la sociedad busca el futuro a través del antagonismo en la propuesta y el posible cambio.

En Europa el contexto popular vuelve lentamente a elegir gobiernos más nacionalistas y más pragmáticos. Los Estados Unidos y Rusia reviven intercambios verbales de las épocas bipolares, y si bien USA aporta hoy el 48% al gasto de armamento global y Rusia sólo el 3,3%, tiene declaradas 5.521 cabezas nucleares frente a las 5.682 de su oponente <sup>(10)</sup>.

(10)  
SIPRI yearbook, 2007.

El equilibrio nuclear bipolar sigue intacto y con el nuevo escudo antimisil, propuesto por USA, Europa puede volver al paraguas de la OTAN. Con el desarrollo probable del conflicto armado, las relaciones cívico-militares vuelven a cobrar importancia.

En el ámbito comercial, Rusia propone el BRIC, posible asociación transnacional con Brasil, Rusia, India y China. El rendimiento comercial del grupo sería similar al de la UE pero involucra a casi dos tercios de la población mundial, importante factor para el análisis estratégico porque el petróleo puede disminuir su aporte (2020-25) y aparecer una nueva oferta para la producción sustentada en la masa laboral. Las naciones más pragmáticas y versadas en el cambio intuyen un futuro diferente y buscan adecuarse a él.

Mientras tanto Latinoamérica, con honrosas excepciones, aparece como un conglomerado de relaciones similares a las de la Europa de comienzos del siglo XX, lejos de la hermenéutica y con un lenguaje en oposición paradigmático y en oportunidades perimido, que incluye manejos jurídicos caprichosos <sup>(11)</sup>. El conflicto asimétrico, que incorpora la metodología terrorista, parece ser el más probable en el futuro cercano en un escenario global de disuasión nuclear latente que no tiene previsiones en contra de él.

(11)  
Guillermo Federico Hegel,  
Filosofía del derecho, *Claridad*,  
Buenos Aires, 1987, pág. 30.

Julio César Moreno, en *La Nación* del 22 de junio de 2007, se refiere a las “Guerras justas o inútiles”: “[...] Hubo otra clase de guerras, sobre cuya legitimidad también se discute. Por ejemplo la revolucionaria latinoamericana de los años 60 y 70 y su contracara: la guerra contrarrevolucionaria. Revolución armada por un lado y terrorismo de Estado por el otro. También sobre estas guerras, justas o injustas, pero, sobre todo, inútiles, hay abierto un debate, que es un debate sobre la historia, y no sobre las miserias del presente [...]”.

Hasta los años 80, los militares argentinos, con aceptable aval social, accedieron en forma alternativa y reiterada al control del Estado. La guerra revolucionaria de los 70, según la definió la Cámara Correccional y Penal de la Capital Federal en la causa 13/84, no es la única razón por la que hoy se las juzga.

Al igual que en la compaginación y edición de los Protocolos Adicionales, intervienen valores de lectura antagónica, que aún mantienen vigencia y hacen difícil proponer y establecer cualquier acuerdo social compartido. Esta situación afecta seriamente las relaciones cívico-militares en la Nación y, por ende, su capacidad para enfrentar cualquier tipo de conflicto armado en el futuro.

## El Atlántico Sur como elemento posible de conflicto futuro

En las épocas de la Argentina líder en Sudamérica, la estrategia militar se sustentaba en la equiparación de sus medios con el de posibles alianzas regionales. Esa postura, hoy rayana en el ridículo, estaba constitucionalmente sustentada en la raíz latina del verbo *proveer*, tomado de la Constitución de los EE.UU., que implicaba prepararse estratégicamente para la acción en un escenario de futuro riesgo probable.

Ese peso de la herramienta militar de la Nación, además de ser disuasivo, se mostró útil en el área de las Relaciones Internacionales, por ejemplo, el 13 de enero de 1920, el crucero *San Martín*, por orden del Presidente Yrigoyen, pasó a través del bloqueo naval de los Estados Unidos a República Dominicana y al saludar al cañón izó la bandera de la República, para mostrar disconformidad con la actitud del gigante del norte.

Lo mismo ocurrió durante la Guerra Civil Española, la más cruenta en víctimas fraternas del siglo pasado, donde el crucero *25 de Mayo* y el torpedero *Tucumán*, amarrados en Alicante, brindaron apoyo y evacuaron a más de 1.500 refugiados (ver *Heroísmo Criollo*, de Campaamor y F. Castillejo).

Por último, en 1991, el destructor *Brown* y la corbeta *Spiro*, por su tecnología y nivel operativo entonces todavía vigente, integraron la coalición que liberó a Kuwait en nombre de las Naciones Unidas.

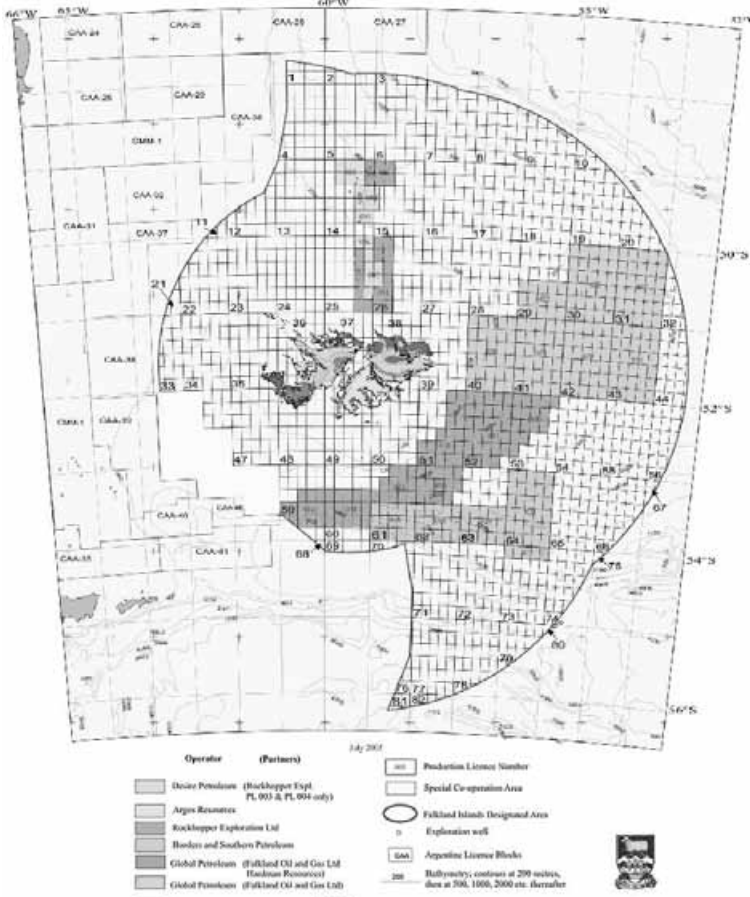
Como contrapartida, en 1827, en la guerra contra el Brasil, con los triunfos de las fuerzas propias en Ituzaingó, Los Pozos y Juncal, por nombrar las más importantes en tierra y navales, y el conflicto casi definido, las pobres relaciones cívico-militares por entonces en la Argentina hicieron imposible recoger los frutos y como resultado se debió acceder a la propuesta británica de independizar la Banda Oriental.

Hoy, en los gastos para la defensa se observa entre nuestros países un desequilibrio similar al que llevó a las Grandes Guerras en Europa. Una Europa que ahora mantiene una paridad armada que sus propuestas y discurso político no siempre parecen indicar.

(12)

La cara más dura de la inflación, diario El Mercurio, Enfoques, Santiago de Chile, 14/10/2007: "El costo de consumir 2100 calorías al día se incrementó el 24,4% entre enero y septiembre de 2007."

## Falkland Islands: Offshore Exploration Areas.



Para determinar posibles áreas críticas de inestabilidad global se puede analizar qué Estados gastan el 4% o más de su PBI en defensa, son pocos: *Israel, Irán, Rusia, Pakistán, Turquía, USA, Colombia y Chile*. Sólo dos de ellos regionales: Colombia, que al igual que Israel recibe parte de ese aporte de los EE.UU. por medio del Plan Colombia, y Chile, que destina parte de los beneficios de la producción nacional de cobre a la defensa, por disposición de la Ley y para evitar el efecto inflacionario que produciría su ingreso en el mercado local dado el incremento en el precio del recurso que otorga la globalización (12).

Recientemente Rusia mostró actitud de ser parte en la búsqueda de petróleo investigando en las profundidades del Ártico, dando pauta de la necesidad de mantener la provisión de ese recurso a precios aceptables de mercado.

Antes, en febrero de 2004, mediante el acuerdo de empresas privadas con la administración de las Islas Falkland / Malvinas, se creó el Grupo Rockhopper Exploration para investigar la presencia de potenciales yacimientos de petróleo y gas en su mar territorial (ver figura).

En 1998 se habían perforado seis pozos de exploración en la zona norte de las Islas registrándose muestras de gas y petróleo en

cinco de ellos. El precio del barril de petróleo entonces era cercano a los U\$D 10, las relaciones con la Argentina eran buenas, y ninguno de los pozos exploratorios fue declarado de interés comercial.

Como resultado de la búsqueda encargada el Grupo informó que durante 12 meses de revisión obtuvo un excelente progreso en la adquisición de datos y la evaluación técnica en las áreas de licencia PLO23, PLO24 en menos de 200 metros de profundidad y PLO32 y PLO33 en 550 metros de profundidad con un total de 5.800 kilómetros cuadrados de superficie y que en el futuro preveía explorar áreas al este de las islas sobre los bancos de la planicie Malvinas.

La búsqueda geológica concluyó en que el basamento del norte de Malvinas contiene el segundo lugar del mundo en roca documentada. Predice que cerca de 100 millones de barriles pueden haber sido ya liberados y que gran parte de ellos puede estar atrapada bajo el sello regional y agrega que ya se ha recogido petróleo útil en superficie. Precisamente la ubicación de las áreas PLO32 y PLO33 muestran la dirección de la extensión de su jurisdicción marítima en la zona que propone Gran Bretaña a las Naciones Unidas hoy.

Cuando el precio del barril de petróleo supera los U\$D 80 incorporando un factor importante a las ecuaciones de comercialización de 1998, una nueva razón de conflicto, económica y de necesidad de explotación de un recurso vital, se establece en un área con memoria de guerra reciente haciéndola más interesante para el G8.

## Conclusiones

En nuestro país, el desequilibrio señalado por Huntington mantiene fracturas activas entre la política y el aparato de defensa al que controla para inhibir su injerencia en el escenario interno. La falta de provisión, también de larga data en el área de la defensa, lleva a la Nación a una situación de riesgo no calculado y a la relación estratégica regional a una razón mucho menor que la de la referencia estratégica citada.

En el conflicto por Malvinas de 1982, la postura de Chile provocó un desequilibrio en la posición argentina al obligarla a prever dos posibles frentes de batalla. El entonces escenario bipolar, todavía militar a ultranza, pudo justificar esa actitud y manejo estratégico. Hoy la globalización, al estar definida por factores de manejo económico que concretamente delineados pueden favorecer una postura transnacional regional, muestra otra situación posible.

En 1916 Segundo R. Storni en sus *Intereses Argentinos en el Mar*, decía: “[...] si llegamos un día a ver plenamente asegurada la defensa nacional contra cualquier riesgo, si podemos contar con el apoyo o la neutralidad de los flancos y la retaguardia, quedaría como única base posible para operar contra nuestras costas, las Islas Malvinas” (13). Eso no ha cambiado.

La posición argentina, como se dijo, presenta un deterioro sistémico en el área de defensa provocado por deficientes relaciones cívico-militares que no le permiten cumplir con la provisión de disuadir a Gran Bretaña de propiciar una explotación de hidrocarburos en Malvinas en un futuro próximo. Una alianza del ABC podría llevar el tema a la mesa de negociaciones con importante beneficio para esa *entente* regional. Será eso o proveer a la defensa nacional para recuperar la capacidad de disuasión perdida.

No se trata de mostrar a Latinoamérica como un escenario de conflicto armado, todo lo contrario, la defensa es como un seguro contra accidentes y sólo se quiere mostrar que la capacidad militar presente está lejos de disuadir a nadie. Las áreas prioritarias del interés global futuro serán las que contengan recursos críticos a corto plazo: petróleo y agua dulce; el hallazgo en la cuenca de Malvinas hace más interesante el escenario Atlántico Sur.

La tecnología favorece y potencia la alternancia hacia nuevos escenarios o hacia antiguos

(13)  
Segundo R. Storni, *Intereses Argentinos en el Mar*, IPN, Buenos Aires, 1967, pág. 43.

más actualizados. El retorno a la objetividad y la unión social en pos de un futuro común puede mostrar una luz en el nuevo camino: Construir no destruir. Los países del núcleo vuelven a incorporar las relaciones cívico-militares como referencia estratégica a futuro.

La última Conferencia Episcopal en la Argentina nos recuerda palabras de su Santidad: “[...] las condiciones para una paz verdadera son la restauración de la justicia, la reconciliación y el perdón [...]”.

En 1882 se reunían en casa del Subteniente Albarracín, cofundador del Centro Naval, un grupo de jóvenes oficiales de la Marina, profesores de la Escuela Naval, entre ellos el decano, profesor Luis Pastor, que hizo uso de la palabra, y representantes de periódicos locales, *La Prensa*, *La Nación*, *El Diario* y *El Nacional*, y emitieron el Acta de Fundación del Centro Naval eligiendo al entonces Teniente García Mansilla, de sólo 23 años de edad, como Primer Presidente de la nueva entidad <sup>(14)</sup>.

(14)  
Rodríguez y Bergallo, Centro Naval, en unión y trabajo, IPN, Buenos Aires, 2005.

Su lema, **Unión y Trabajo, uno para todos y todos para uno**. Su primer Reglamento Orgánico preveía una sociedad de socios activos militares y socios activos civiles, en otras palabras, una asociación cívico-militar que obtuvo los mejores resultados acompañando los conceptos de una Nación que escalaba insertada en el mundo, y hoy mantienen su vigencia, no sólo para la unión entre sus socios sino para la unión entre todos los argentinos.

Treinta años más tarde, con la Argentina en el pináculo global, presentaban su Sede, ésta en Florida y Córdoba, mostrando a la sociedad su vocación de ser y estar en el desarrollo y crecimiento del país. El momento nos muestra otra realidad, tanto para la Argentina frente al mundo como para sus Fuerzas Armadas frente a la sociedad que representa el Estado. Ambos asertos son vinculantes y su vigencia atenta contra la seguridad estratégica y el concepto racional que exige más que nunca la modernidad.

La propuesta de hoy sólo puede ser vivir en paz y unidos ante un futuro global incierto. Como nos decía con cariño Ortega y Gasset: “[...] Argentinos, a las cosas [...]”. En estrategia nunca hay dos oportunidades para enfrentar un mismo problema. ■

## ESTUDIO LLOVERAS CEBALLOS ABOGADOS

### SUCESIONES

Atención especial a socios del Centro Naval y familiares

Av. Córdoba 1336, piso 11º, Of. 47    Tel. 4372-0080    estudio@lloveras-ceballos.com.ar